El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 24 — Mahón, viernes 22 de Abril de 1904. — N. 6.830

SECCIÓN POLITICA

Tristes destinos

Alegre y decidora, ligera é ignorante, llana y majestuosa, generosa hasta la prodigalidad y espontánea hasta la indiscreción, dotada como pocos mortales del don de la personal simpatía, fanática del patriotismo y en religión supersticiosa, con empaque de reina y desplantes de maja, jamás soberano encarnó tan al vivo las cualidades y defectos de su pueblo. Añádase que, niña y huérfana, se vió combatida por feroces enemigos y que su nombre fué, en la horrible contienda civil, el emblema de la libertad, y se comprenderá el amor rayano en idolatría que un tiempo profesaron sus súbditos á la «angelical» Isabel. ¡Quién habría predicho en los comienzos de aquel reinado que habría de llegar un día en el cual la España liberal se alzaría en armas para arrancar de la cabeza de la que fué su reina adorada la corona de San Fernando!

De buen grado ante el cadáver de la anciana que acaba de expirar echáramos sobre sus yerros y extravíos un velo de piadoso olvido. La generosidad lo demanda, la hidalga caballerosidad á que todos más ó menos rendimos homenaje, imperiosamente lo impone. Mas ¡ay, que lo vedan los fueros de la justicia y la verdad! ¡Ay, que por condición intrínseca de la monarquía carecen los soberanos de vida privada! ¡Ay, que más de una vez en la historia han sido las flaquezas de la mujer determinantes de los errores y los extravíos de la reina!

Mas sólida exculpación nos ofrece el determinismo moderno. Buenos y malos, todos somos en la vida lo que podemos ser, lo que de nosotros hacen en colaboración el temperamento, la herencia, la educación, las circunstancias. Nuestro albedrío, si existe, se halla supremamente condicionado por esos factores. Ni la virtud es en nosotros tan meritoria ni tan imputable la culpa como lo aparentan. La sociedad es responsable de nuestras acciones solidariamente con nosotros. ¿Por qué no aplicar á los poderosos esta atenuación de la responsabilidad que se acepta ya por todos como justa para los humildes?

Sería curioso investigar la serie de influjos que malograron una naturaleza tal vez generosa y magnánima. Una especie de fatalidad la persiguió desde la cuna. Antes de que tuviera uso de razón fueron separados de su lado los pocos hombres austeros encargados de guiar sus primeros pasos en la vida. Una espesa atmósfera de lisonja y mentira la rodeó durante todo su reinado. Todos sus defectos fueron cuidadosamente cultivados por los que en ellos hallaban su provecho. Aventureros de la política, fatuas damas henchidas de prejuicios, clérigos rústicos y monjas astutas formaron su áulico consejo. Sobre su ánimo pesó siempre por modo decisivo la influencia de su madre, aquella italiana ávida y codiciosa, maestra en la intriga. Jugando á las muñecas la sorprendió la declaración prematura de su mayor edad, y un juego de muñecas fué naturalmente para ella la gobernación del Estado. La primera «elección de cosas» que recibió aquella niña de trece años acerca de las artes del gobierno fué la calumnia que se le obligó á sostener contra D. Salustiano Olózaga. Aquejada de morbosidades hereditarias, diósele por esposo á un hombre á quien lord Palmerston negaba oficialmente las condiciones de tal. Jamás oyó verdad ni vió de la virtud sino raros y vulgares ejemplos. La más firme, la más elevada condición ética habría sucumbido puesta en un medio semejante.

El resultado fué el que de tales antecedentes cabía razonablemente prometerse. El largo y luctuoso reinado de Isabel II vino á ser la continuación del de su difunto padre, en tanto cuanto lo consentía la mudanza de los tiempos. Aquella reina, hija de la libertad, renegó de la libertad. El partido progresista fué sistemáticamente excluído del poder. Jamás en tiempo alguno ha sido tomada tan en broma la gobernación de un pueblo. La intriga era soberana. Las influencias más inconfesables reinaban en Palacio y decidían de los destinos públicos. Cortes y gobiernos iban y venían á arbitrio de las camarillas. Hubo legislaturas de semanas y ministerios de un día. Todas las protestas del espíritu liberal fueron ahogadas en sangre. Aquel rudo soldado á quien califica el gran Galdós de cabo de vara benemérito é insigne capataz de presidio, ejerció de hecho, apenas si con apariencias constitucionales, una sangrienta dictadura. Las prisiones en masa, los fusilamientos en montón y las cuerdas de Filipinas, acreditan el respeto guardado por nuestro pequeño Rosas á los derechos del ciudadano. Explotando la credulidad de la reina, al amparo de la más torpe superchería, cierta monja milagrera se erigió en verdadera soberana. Una desatentada política exterior nos comprometió en locas aventuras, de las que salimos sin prestigio y sin provecho. La revolución de 1854 puso en tela de juicio el trono de Isabel II. La lección fué dura, pero no aprovechada. Reanudada la serie infinita de «lamentables equivocaciones», catorce años más tarde, al grito de «¡viva España con honra!» transponía la frontera la reina de los tristes destinos.

Ilustraron aquel reinado Narváez, encarnación genuina de la arbitrariedad y de la violencia; González Bravo, el prototipo de la desaprensión política, que ha tenido luego, en esta restauración, tan aprovechados imitadores y discípulos; Bravo Murillo, el utopista soñador de una quimérica dictadura de levita; Sartorius, precursor de Maura, uno de esos políticos funestos que parecen destinados, como Polignac y Guizot, á perderse juntamente con la causa que sustentan; O'Donnell, el inventor de un liberalismo atenuado, único que revistió de un cierto pálido esplendor, remedando en proporciones microscópicas los fulgores engañosos del segundo imperio francés, los últimos tiempos de Isabel II. ¿Fué culpa suya si bajo su cetro no florecieron los Melbourne, Pael, Rusell, Palmerston, Disraeli, Gladstone, Salisbury, que hicieron grande y glorioso el reinado de su coetánea Victoria de Inglaterra? No, sin duda. Pero ¿qué obstáculo la impidió haberse servido del talento y las virtudes cívicas de los Quintana, Olózaga, Madoz, Cortina, Calvo Asensio, Lorenzana, Romero Ortiz? ¿Qué especie de fatalidad invierte aquí los términos de la selección, haciendo que los peores sean elegidos y los mejores desechados?

¡Enseñanzas! Son tantas, tantas las que derivan de los hechos, que habrían menester de gran pensador para educirlas y un gran volumen para consignarlas. Apuntemos sólo algunas al azar, como quien á capricho coge en campo ubérrimo frutos ó flores. ¿No es la monarquía constitucional un régimen tan perfecto, que en él son punto menos que indiferentes las cualidades personales del monarca? El reinado de doña Isabel II confirma superabundantemente tan profundo y discreto aforismo. ¿No consiste la mayor excelencia de la monarquía en ser en ella el poder moderador anterior y superior á los partidos, independiente de sus intereses y de sus contiendas? Isabel II fué, en efecto, la reina de los moderados. ¿No estriba la gran conveniencia de la monarquía hereditaria en garantir la paz pública, determinando la sucesión á la corona? El reinado de Isabel II se inicia con una guerra de sucesión, y al terminar, nos deja otra por herencia. ¿No es una afirmación que se quiere hacer axiomática la de la compatibilidad entre democracia y monarquía? El reinado de Isabel II patentiza cuán hermanadas han andado siempre entre nosotros dinastía y libertad. ¡Y pensar que de tal reinado, tan exhausto de utilidad como de gloria, todavía tenemos que envidiar los contemporáneos la desamortización, obra, que, por vitanda y demoníaca, sería imposible en nuestros días; la guerra de Africa, donde, si se perdieron todas las ventajas, al menos se salvó el honor, y hasta aquel Concordato de 1851, pactado «sub specie æternitatis» entre la santidad de Pío IX y la majestad de doña Isabel II, y que hoy, después de transcurrido más de medio siglo, le viene ya estrecho al clericalismo imperante!

Hagamos punto repitiendo la cita con que el malogrado é inolvidable historiador republicano D. Miguel Villalba Hervás, ilustre y verídico cronista de aquella tragicomedia regocijada y sombría, pone término á sus «Recuerdos de cinco lustros»: «Erudimini, qui judicatis terram.»

ALFREDO CALDERÓN.

Nicolás II

El emperador ha llorado.

Jadeante todavía, con el escozor del llanto en los párpados caldeados, está tendido de espaldas en un sofá del despacho, caída la cabeza sobre el respaldo, mirando hacia la ventana alta que descubre el cielo turbulento de primavera, jirones de nubes que desgarra el sol pálido.

Está aislado del mundo, metido en una sepultura alfombrada, tapizada, para que no rezume la vida por las paredes. Piensa que está sólo y que sólo se puede morir. A un centenar de pasos voló la sala de guardias, levantada por la misteriosa dinamita de la revolución.

¿Porqué está sólo? ¿Porqué es odiado? ¿Porqué hace derramar tanta sangre y siega tantas vidas lozanas? También los otros quieren vivir... Vida por vida...

Y levanta la cabeza de una sacudida azorado, contemplando fijamente el cortinaje, que parece menearse.

¿Por qué su madre, la orgullosa María Feodorovna lo ha encarcelado en el Palacio, lo ha encadenado al trono? El es un hombre de corazón sencillo, apacible, cariñoso... La emperatriz viuda, primero, la soberana después, han sido sus dueños... Y las dos mujeres le obligan á representar siempre, á todas horas, el papel de ungido Señor; á mantener el patrimonio autocrático con sus horcas, sus calabozos subterráneos, sus cuerdas infernales de hombres de bien que van muriendo en el interminable viaje ó en las minas de las que no sale nadie con vida. Vida por vida.

¿Y los seiscientos infelices tragados por el mar? Las seiscientas madres, los seiscientos hogares transformados por la súbita calamidad.., ¡Han muerto por «su padre» el czar! ¡El los ha matado! Por eso lloró, porque su corazón le gritó con la voz del juicio, que él los había matado.

¡Y hé aquí que las caras desoladas de las madres se agolpan en su imaginación, á centenares, en procesión interminable, cada vez más aprisa, hasta precipitarse como una riada de duelo, y corren tras de ellas los convoyes de presos descarnados, harapientos, temblorosos, y las multitudes se arremolinan bajo la nagaika de los cosacos; y en Finlandia, en Polonia, en las ciudades universitarias se desatan huracanes de hombres ceñudos, de rostro enjuto, desarrapados, que se aprietan en columna formidable, retumbante con el clamor airado de millares de bocas

abiertas. La columna se ensancha por el firmamento, y se le acerca por todos lados; él está sólo y clavado al suelo por el terror. La muchedumbre empujada por el vendaval cae á su entorno en oleadas inmensas. Son millares de bocas negras, millones de ojos candentes... ¡Vida por vida!

El emperador se siente estrujado: la mano del odio le sujeta el corazón... ¡Vida por vida!

Mas no. El pecho se levanta; el soberano aspira el aire con dulcísimo frenesí, y da un grito. Nadie lo oye. Está sólo. El cuadro de cielo que asoma por la ventana está velado por una nube plomiza...

¿Porqué está sólo el autógrata, si quiere dulce compañía? ¿Porque está encerrado si quiere libertad?

Vaga la mirada por la estancia, mientras el pensamiento apocado acude en vano á la voluntad.

Y de pronto ve el emperador, encima de la cartera una cuartilla con letras que él no ha escrito. El duende revolucionario ha entrado de nuevo en el palacio y ha dejado el papel, que dice VETE.

MAGÍN PONS.

Telegramas

MADRID 16.

EL PROBLEMA DE MARRUECOS

Artículo de «El Imparcial»

El artículo de «El Imparcial» de hoy versa sobre el problema de Marruecos, y en él se lee lo siguiente:

«Malas circunstancias son las actuales para discurrir acerca el problema de Marruecos, tal como se presenta planteado en el convenio franco-inglés.

Cerradas las Cortes, ausente el señor Maura y concentrada la atención pública en los incidentes del viaje regio, va pasando casi desapercibido este nuevo fracaso, siendo la responsabilidad de las dos naciones poderosas, como si en España no existiese un Gobierno encargado de velar por nuestros derechos, nunca por las dos naciones aludidas tan desconocidos como ahora, pero al mismo tiempo tan abandonados por nuestros gobernantes.

Las últimas informaciones que llegan hasta nosotros parecen indicar, y la opinión hasta ahora se inclina á creerlo que Francia é Inglaterra han pactado sin tener para nada en cuenta los intereses de España.

Pero nuestros lectores conocerán las últimas declaraciones de M. Balfour, quién manifestó explícitamente que las negociaciones para llegar al convenio no se han realizado como se supone á espaldas de España.

¿Que intervención ha sido la de nuestra nación?

No lo ha explicado el primer ministro del imperio británico. Sin embargo, parece que lo único positivo ha sido dar la razón á los que dicen que la diplomacia ha sido siempre complice de la lucuria de los Gobiernos.

Pero no nos producen tanta sorpresa las declaraciones del ministro inglés como las que anoche hacía «La Epoca».

Sabemos por el diario ministerial que en efecto, no se ha prescindido ni se prescinde de España en lo que se refiere al convenio acordado entre los Gabinetes de París y Londres, pues hay una segunda parte muy interesante, cuyas negociaciones se siguen entre los Gabinetes de París y Madrid.

Continúa después el periódico haciendo consideraciones muy atinadas respecto del particular, y dice:

«Por ahora, lo único que por lo visto, quiere demostrar «La Epoca», es que no se nos relegó al hacer el convenio, sino que se nos consultó, y que queda además una segunda parte tan trascendental como la primera, para la cual se siguen las oportunas negociaciones entre los Gobiernos de España y Francia.

Pero esta segunda parte es tan impenetrable que nada podemos decir de ella hasta que el presidente del Consejo de Ministros crea oportuno ocuparse y hacer declaraciones sobre el particular, rompiendo su inquebrantable silencio.»

Añade que hasta ahora todas las cláusulas y demás articulado de la primera parte del convenio, firmado por los representantes de los Gabinetes de París y Londres, solo peligros nos anuncia para el porvenir.

Y terminó diciendo el petiódico:

«A pesar de todo esto, á pesar de esa segunda parte de que se habla, la opinión en el extranjero y en España seguirá creyendo que la visita del monarca á las posesiones africanas es algo así como la visita de despedida, el postrer adios que damos á nuestros derechos en Marruecos.»

PARIS 18.

Continuan llegando de Marsella noticias espeluznantes referentes al complot que se estaba tramando contra Mr. Loubet.

El número de anarquistas que se hallaban comprometidos para matar al presidente de la república francesa Mr. Loubet y al rey de Italia Víctor Manuel es considerable.

La policía no descansa en su trabajo para descubrir y detener á los culpables.

Festines sangrientos

Un viaje terrible

Toda una serie de episodios dramáticos se ha desarrollado en pleno océano durante la travesía del paquete «Pensylvania», de la compañía Hamburguesa americana.

Venía el barco de Nueva York á Europa, y traía á bordo una de las colecciones de fieras más numerosas y temibles que existen en el día.

La sola enunciación del inventario lo demuestra.

Mr. Bostoc habia contratado pasajes para veintisiete leones, tres leonas, siete tigres, ocho tigres, ocho leopardos, dos jaguares, siete osos blancos, dos grises, cinco negros, dos de otra raza especial rusa, un elefante y una elefantina, dos hienas rayadas y otros varios animales de menor importancia y categoría.

Todos estos pensionistas habían sido instalados en sus correspondientes jaulas, con el mayor «confort» y comodidad posibles.

A poco de empezar la travesia, y debido tal vez á los bandazos del barco, resintiéronse algunas de las jaulas, y fué preciso cambiar de alojamiento á varios de los pasajeros.

Un valiente domador llamado Borovia entró en la jaula de los leones para realizar la mudanza. Intentó hacerlo pasar á la otra jaula dispuesta, pero un soberbio león africano se arrojó sobre él y le hizo comprender la poca aceptación que sus órdenes tenían.

Borovia intentó salir de la jaula, pero Romée, el león agresor, lo detuvo con cruel abrazo, mientras le hundía los dientes varias veces en el cuerpo.

Bostoc y sus criados acudieron en socorro de la víctima y redujeron á la fiera. Borovia fué sacado de la jaula con graves y varias heridas, por las que perdía abundante sangre.

A los dos días un oso blanco atacó á otro de los domadores. Defendióse éste valientemente, pero no pudo evitar que el plantígrado se le comiese varios dedos de las manos.

El mismo día, por la tarde, varios mozos despedazaban un caballo para la comida del pasaje. La operación la realizaban cerca de la jaula de los tigres.

Uno de éstos aprovechó la proximidad de uno de los mozos, y sacando la zarpa por entre el enrejado, le cogió por la espalda, le atrajo á los hierros, y mientras los demás acudían á socorrerle, le merendó todo un hombro.

Pocos días después un oso hería á otro guardian, un juagar despedazaba el brazo derecho á su sirviente, y hasta el final del viaje cayeron también heridos por caricias de las fieras seis dependientes más.

Y no hay que atribuir estos desastres á falta de alimentación.

Las fieras han consumido durante la travesía 12 mil libras de carne de buey, 1.500 de carnero, 1.300 de pescado, 10 barriles de pan, siete toneladas de forraje, dos de avena y cinco caballos, que fueron embarcados vivos y se mataron á medida que las exigencias del «menú» lo requerían.

NOTICIAS

La escuadra rusa de Vladivostock

Dicen los periódicos de Tokio que según ha declarado el almirante japonés Kamimuri, espera poder anunciar dentro de pocos días el apresamiento de los buques que componen la escuadra rusa de Vladivostock.

La escuadra del Báltico

Se ha acordado que la escuadra rusa del Báltico no se meta en puerto alguno, sino que vaya abiertamente á los mares asiáticos y libre un combate decisivo con la del almirante Togo.

Escuadras yankis á Europa

Dicen de Washington que en el próximo mes de mayo visitarán tres escuadras norteamericanas las aguas de Europa.

Son las escuadras en cuestión la llamada de acorazados de combate del Norte del Atlántico, la del Sur del Atlántico, y la escuadra de Europa.

Las citadas escuadras constituirán la flota de buque de guerra norteamericanos más poderosa y formidable que haya visitado jamás las aguas del viejo continente europeo del cual se visitarán muchos puertos, pasando luego la escuadra del Sur del Atlántico por el Canal de Suez para dirigirse á Madagascar.

Compondrán dichas fuerzas navales 20 magníficos acorazados y cruceros de combate de lo más perfecto que existe hoy á flote.

Créese en Washington que semejante crucero de barcos norteamericanos, obedece más que al deseo de una exhibición en Europa al pretexto de ir aquellos disimuladamente, acercándose al Extremo Oriente para ayudar en caso necesario, á los japoneses en la terrible lucha que sostienen con los rusos.

MAHON

Ayer ocurrió en el Arsenal un sensible accidente.

Según se nos ha contado, hallábase un maestro torpedista preparando una espoleta para un torpedo, cuando al tenerla en la mano é ir á limar uno de los hilos de alambre de la misma, esplotó con tan mala suerte que le arrancó todos los dedos de una mano dejándosela además toda destrozada. El torpedista al sentirse herido salió corriendo y al ir á auxiliarle sus compañeros cayó sin sentido, siendo embarcado inmediatamente y conducido al Hospital militar donde se le practicó la primera cura.

Ignoramos lo que proyecte hacer el Ayuntamiento con el arco levantado en la plaza de la Constitución, pero es tan hermoso que sentiríamos se deteriorase. Cambiando el letrero puede un día destinarse á otra solemnidad cualquiera. Y como puede desmontarse y guardarse sus secciones, parécenos que no sería difícil encontrar sitio en donde colocarlas.

Esta tarde ha salido para Barcelona en viaje directo á la hora de itinerario el vapor correo «Nuevo Mahonés». Este vapor sustituye en ese viaje al «Isla de Menorca» que como saben nuestros lectores salió para Palma anteayer por la noche, debiendo acompañar mañana al Rey en su viaje á las cuevas de Artá, regresando á Mahón por la noche.

Durante el mes de marzo último el movimiento de población en Baleares es el siguiente:

Nacidos por 1.000 habitantes 2'33.

Nacidos muertos 7.

Defunciones ocurridas por 1.000 habitantes 2'65.

El domingo próximo tendrá lugar en el casino «Unión Republicana» un lucido baile, por lo cual es de esperar sea mucha la concurrencia que acuda á rendir culto á *Terpsícore*.

La compañía dramática de D. José Vico, que con tanta aceptación viene trabajando en el Teatro Principal, dará en la noche de mañana y en la del domingo dos grandes funciones, poniéndose en escene en la primera la comedia «El sombrero de copa» y la pieza «La cáscara amarga», y en la segunda el magnífico drama de don José Echegaray «El Gran Galeoto».

Esta mañana ha celebrado nuestro Ayuntamiento sesión de segunda convocatoria.

Mañana publicaremos el extracto de la misma.

Una nota simpática

La ha dado la comisión organizadora de la recepción del Rey en Tarrasa. Esta tomó el acuerdo, muy aplaudido, de destinar á limosnas á los pobres el dinero que se había recogido para arcos y festejos.

El día que llegó S. M. al indicado pueblo se hizo la distribución de bonos en especie.

¡Cuantas lágrimas se hubiesen podido enjugar en Mahón con una comisión organizadora de tan magná-

nimos sentimientos como la de Tarrasa!

Dos médicos italianos han examinado 42 trajes de máscara alquilados durante el último Carnaval, encontrando que contenían, entre otros bacilos, los de la tuberculosis, en tal cantidad, que ocho animales inoculados con ellos se volvieron tísicos.

El doctor Herbert Snow, médico del hospital de Londres, dedicado exclusivamente al cáncer, después de manifestar el hecho de que por cada hombre que muere de tan terrible mal sucumben dos mujeres, atribuye su causa al uso del corsé, el cual es un obstáculo á la circulación, produciendo trastornos en órganos importantes.

Citando, en apoyo de esta opinión, el caso de las mujeres salvajes, que no se oprimen el talle, entre las cuales es desconocida esa enfermedad. Y el doctor Suckling, de Birmingham conocido especialista en enfermedades nerviosas, ha declarado que mientras que entre sus clientes solo el 4 por 100 de los varones padecían de desprendimiento del riñón, entre las hembras este número se elevaba á 44; cosa que él achaca al uso del artefacto.

Estas voces de la Ciencia han hallado eco en la ciudad de Leeds, donde se ha formado una Sociedad titulada «Anti-Carret League», cuyos miembros se comprometen á no casarse con ninguna que lleve el talle ajustado.

LOS REPATRIADOS

Las conclusiones acordadas en el meeting de Zaragoza y aceptadas por todos los comités de España, que serán entregadas por la Unión General de Repatriados á las Cortes, son las siguientes:

1.ª Que se dé lectura al dictamen que haya merecido la exposición entregada en 9 de diciembre y Real orden dictada en justicia por la comisión de peticiones.

2.ª Que las Cortes, más humanitarias que el autor de la real orden de 16 de marzo de 1899, deroguen esta Real orden, por creer incomprensible que á un soldado en campaña se le paguen cinco pesetas, menos que á una niñera.

3.ª Que las actuales comisiones liquidadoras sean disueltas, formándose una sola que realice los ajustes con equidad y justicia.

4.ª Que si para pagar á los repatriados no fueran suficientes los dos empréstitos de 45 millones de pesetas, no se pague el cupón hasta que esta deuda sagrada quede cubierta.

Por último los repatriados zaragozanos dan un voto de gracias á la prensa de Madrid y Barcelona y demás provincias que les ayuda en tan árdua campaña y un voto de confianza al representante en Madrid.

Correspondencia

Ciudadela 20 abril 1904.

Sr. Dr. de El Liberal.

Voy á relatar á los lectores de El Liberal lo ocurrido en la visita del Rey á esta ciudad.

Desembarcó en el *Moll nou* y enseguida subió al coche, en el cual tomaron asiento el Sr. Maura y el Alcalde. A cada lado del coche iban dos de la secreta que vinieron en el «Rio de la Plata».

Al llegar el Rey á la plaza del Borne le echaron flores y palomas y bajó frente á la Catedral, en donde se había levantado un altar y le esperaba el Obispo. Se cantó el Te-Deum y luego se dirigió al Palacio episcopal en donde tuvo lugar la recepción. Enseguida se dirigió á la Sexagenaria, en cuyo establecimiento se hallaba instalada una exposición de los productos de esta localidad; calzado, queso, bolsillos de oro y plata, etc.

En calzado había un derroche de preciosidades; se podía hacer un verdadero estudio de esa industria, que con tanta habilidad elabora el inteligente obrero ciudadelano, y cuenta, que aquello no era un *choix* exprofeso para presentarlo en la visita regia, aquello era una partida de calzado sacado de los talleres de esta localidad, dispuesto á ser embarcado para París, Marsella, Burdeos, Bilbao, Madrid, Barcelona, etc., etc., y esta variedad en sí, de tipos y clases distintos, constituía un verdadero tesoro de dicho arte. Si el Rey hubiese sido hombre de conocimientos de la fabricación que nos ocupa, habría podido convencerse de que España comprende una pequeña región que manda á las principales capitales de Europa dicha rica manufactura sin competencia en su clase.

El Rey pasó por delante de dicha exposición sin poderse dar cuenta apenas de lo mucho que valía, y le llamó la atención la instalación de bolsillos de oro y plata del conocido fabricante Sr. Canet.

Me consta, que dicha instalación tenía un valor de más de cien mil pesetas, y digo que me consta, porque ha llamado de tal manera la atención del público, que creí de mi deber solicitar datos precisos.

Se componía de una partida de bloques de plata fundidos en la fábrica del Sr. Canet que venían á pesar en junto veinticinco kilos, unos 30 kilos de bloques ya estirados en los cilindros, otros 30 kilos más de alambre de 8 milímetros de diámetro, 30 kilos de alambre de 4 milímetros, y así llegaba en partidas relativamente colosales hasta el último trazo de 3 décimas de milímetro.

Había instalados siete mil sacos de malla, tal como los dejan las operarias y otra partida blanqueados; una partida de boquillas de varios dibujos tal como se entregan al operario; y después una instalación á granel de siete mil bolsas completamente concluídas que formaban una verdadera pirámide.

Todo esto estaba depositado en una gradería construida exprofeso, y del último peldaño se levantaba un caballete que sostenía una bolsa colosal de un metro y medio de altura por 94 centímetros de ancho, y de esta especie de panoplia pendían 50 ejemplares de lo más escogido de la casa.

Llamó al Rey de tal modo la curiosidad que se dirigió al fabricante que se hallaba presente para enterarse con toda minuciosidad de la fabricación, cuyos datos le dió por extenso el Sr. Canet. El Duque de Soto Mayor hizo un buen acopio de lo más selecto y rogó al Sr Canet, que se los mandase al «Giralda».

Otra instalación de monederos había de los Sres. A Moll y C.ª, que aunque se reducía á la exposición de ejemplares acabados, era de mucho gusto en los modelos.

Los quesos de la casa Cardona, Mayans Fiol y C.ª eran admirados por todas las personas que los examinaban; pulcritud en la elaboración, finura en el acabado y de un color y formas varias que nada tienen que envidiar al queso de Holanda. Lástima grande que el séquito real, no hubiese podido disponer de más tiempo para examinarlo todo con atención.

Al salir de la Sexagenaria se dirigió á casa del Alcalde en donde estuvo cinco minutos, y de allí se retiró al Giralda.

A las nueve de la noche se dispararon fuegos artificiales y á las diez y media se obsequió al Rey con una serenata dada por el Orfeón del casino del Borne y banda militar, terminando así la fiesta.

El paseo de San Nicolás no ha dado resultado alguno porque estuvo á oscuras y el viento echó á perder todos los adornos. Gracias á la oficialidad de las Navas, que acompañó al Rey hasta el muelle con bengalas, pudo retirarse con luz á su yach.

Anoche fuí invitado para visitar la exposición de la Sexagenaria por su Gerente Sr. Fiol. Había un gran número de pares de calzado de todas clases y colores expuestos por casi todos los fabricantes de esa ciudad, veíanse expuestas máquinas de todas clases usadas en esta industria y al lado de cada una de ellas estaba sentada la maquinista; dos cuadros con toda clase de tirantes marcados en oro; otros dos cuadros con los nombres de los fabricantes y con detalles del personal á que dan ocupación y el importe á que alcanza esta industria. De estos cuadros he extraído los siguientes datos.

«La industria de calzado en Ciudadela ocupa 900 hombres, 400 mujeres y 500 niños. Fabrica anualmente 210.600 pares de calzado fino por valor de 3.159.000 pesetas; 421.200 pares de chanclos por valor de 1.316.250 pesetas; en suma 4.475.250 pesetas. Además se fabrican 8.500 pares de hormas y se emplean 125 operarios en la construcción de hormas y envases. Las tres cuartas partes de esta producción se exporta á Francia, Cuba y Méjico y el resto se consume en la Península. La Administración de Correos de Ciudadela ha dado curso en 1903 á unos 8.000 paquetes postales que contenían pares de calzado.»

Las paredes de la exposición se hallaban cubiertas por toda clase de pieles muy bien dispuestas y al frente se había levantado un pequeño trono para que el Rey pudiese descansar.

El salón se hallaba iluminado por cinco arañas de gas acetileno y cada una de ellas constaba de ochenta luces. Las instalaciones se hallaban adornadas con muchísimas flores, presentando en conjunto un aspecto hermosísimo.

Se me olvidaba un detalle. Al finalizar la recepción el señor Alcalde á presentado al Rey una cartera de unos sesenta centímetros, de piel muy fina y bien elaborada conteniendo una exposición suscrita por unas tres mil firmas solicitando su apoyo para ensanchar el puerto. El Alcalde la leyó y al concluir, el Rey la entregó al Sr. Maura.

El Corresponsal.

REMITIDO

Sr. Director de El Liberal.

Mahón 22 de Abril de 1.904.

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Como encargado de D. Joaquín de Vigo, de los comestibles para la merienda con que se obsequió á los niños de las escuelas en su predio San Antonio, cúmpleme manifestar que, según acostumbro, me esmeré cuanto supe en dejar satisfechos á los obsequiados, que la mayor parte de los profesores, han declarado que sus alumnos no tienen motivo alguno de queja; y que si en algunos de los panecillos con carne mechada se notó gusto desagradable, creo que solamente puede atribuirse á la precipitación con que tuvo que confeccionarse la última partida.

Espero se servirá insertar este remitido en obsequio á la verdad, anticipándole, gracias su afectísimo amigo S. S. q. b. s. m.

Pedro Derresdias.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 22, 7'30.

En la corrida de toros celebrada ayer tarde el espada Algabeño sufrió una gravísima cornada en el cuello, cerca de la yugular; el espada Lagartijo también recibió una cornada en un muslo.

Madrid 22, 8'40.

Asegúrase que cuando llegue á Madrid S. M. el Rey, el ministro de Estado señor Rodríguez Sampedro planteará la crisis que alcanzará al cambio de dos ó tres ministros.

Madrid 22, 9'05.

Dícese que el señor León y Castillo embajador de España en París, dimitirá su cargo sustituyéndole el señor Villaverde.

En breve será un hecho la reforma de las leyes, procedimientos y organización de los tribunales.

Madrid 22, 8'50.

San Petersburgo.—Según un despacho recibido han sido apresados varios oficiales japoneses en la estación ferroviaria de Tourchicka que llevaban dinamita y bombas para destruir la vía férrea: se les ocupó además planos y notas y fueron fusilados.

Imp. de Francisco Fábregues, á cargo de Miguel Ribé.

Instituto general y técnico de Mahón

ENSEÑANZA NO OFICIAL

Según lo prevenido en las disposiciones vigentes, los alumnos de enseñanza libre que hayan de aprobar sus estudios en la convocatoria del próximo Junio deberán solicitar matrícula, por medio de instancia dirigida al señor director del Instituto, durante la primera quincena del mes de Mayo.

Los alumnos de enseñanza oficial que deseen renunciar su matrícula para trasladarla á la libre podrán solicitarlo hasta el día 30 del corriente.

Se anuncia para conocimiento de los interesados.—Mahón 22 de Abril de 1904.—El Srio. accidental.—Gabriel Coll y Mancas, Pbro.